

MARÍA ELENA DÍEZ JORGE (ed.). *La Alhambra y el Generalife. Guía Histórico-Artística*. Granada: Universidad, 2006. 315 pp. y 171 ils.

La obra que coordina M.^a Elena Díez va más allá de la simple guía histórico-artística de un monumento. Es un estudio, por su profundidad y alcance, que nos permite conocer los edificios descritos, disfrutando de las obras de arte que son, y tener un acercamiento diferente a los espacios, la vida y las gentes que los habitaron.

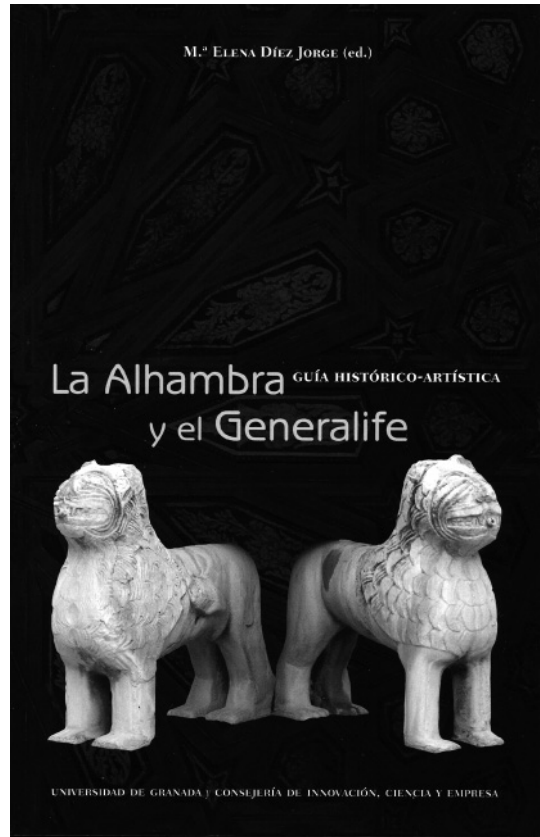
El libro es el resultado del encargo del que fuera Director del Patronato de la Alhambra y el Generalife, Mateo Revilla Uceda, quien en el prólogo ya realiza una correcta síntesis del mismo y ensalza el haber conseguido el objetivo pretendido, el «de exponer una información ponderada del recinto granadino desde un esquema interpretativo».

Este carácter hermenéutico se aprecia a lo largo de la Guía en el modo de tratar cada uno de los diferentes epígrafes, y de cómo las líneas de investigación de los autores de los textos —junto a la editora los profesores José Manuel Gómez-Moreno Calera y Pedro A. Galera Andreu— se ven reflejadas en los mismos, lo cual enriquece, si cabe, la exposición de los espacios arquitectónicos.

La Doctora Díez destaca en uno de los capítulos el ejemplo de convivencia cultural que representa la Alhambra y que hoy echamos tan en falta, por encima del icono turístico de una ciudad, nos presenta una desconocida Alhambra cristiana. En esta línea, del redescubrimiento de espacios desde la multiculturalidad, es donde M.^a Elena Díez desarrolla principalmente su labor investigadora iniciada ya con *La conflictividad en el arte mudéjar*, y que complementa y amplía con la línea de investigación de Historia de las Mujeres.

Una labor sistemática, silenciosa y constante, es la que define el quehacer investigador de José Manuel Gómez-Moreno Calera, articulista fiel a las publicaciones de *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada* en donde ha contribuido con sus aportaciones a la valoración del patrimonio eclesiástico provincial, a la elevación como obra arquitectónica de las olvidadas iglesias parroquiales. Gracias a esta experiencia la exposición de contenidos de la Guía se hace fluida sin olvidar su carácter científico.

Pedro A. Galera Andreu configura el carácter intermodal del desarrollo expositivo de la Guía, su amplia y miscelánea labor divulgadora ha permitido dotar de un carácter común a las diferentes partes que conforman la Guía.



Estas partes establecen tres grandes apartados.

- Historia de la Alhambra: espacios, vidas y gentes.
- Visita a la Alhambra y el Generalife.
- Apéndices.

El primer apartado realiza un análisis de aspectos pocas veces recogidos en una obra de divulgación artística general como es la guía de un monumento. Así, el desarrollo de la vida diaria en la Alhambra o las estéticas presentes en la misma, se entremezclan para darnos una visión más humana de los espacios arquitectónicos. Se inicia el recorrido situando al viajero en los inicios históricos y arquitectónicos del edificio de la colina de la Sabika, llevando al unísono la explicación de la evolución histórica y arquitectónica del monumento. Nos recuerda seguidamente que en un tiempo la Alhambra era una ciudad palatina habitada, siendo un elemento fundamental para entender el espacio, el cual, según investigaciones de M.^a Elena Díez, asume conceptos de paridad enfrentada, como son los espacios femeninos y masculinos, y la estética nazarí y cristiana. Se termina el apartado con una breve síntesis de la historia de la restauración y conservación en la Alhambra, añadiendo un comentario de los viajeros románticos que pasaron por la Alhambra.

La segunda parte es una visita que, guía en mano, nos lleva por cada una de las calles, puertas, torres y torreones, palacios, salas, habitaciones, patios y jardines con los que cuenta y forman el conjunto de la Alhambra y el Generalife.

Cada elemento tratado contiene una pequeña ficha a modo de introducción, para un posterior desarrollo descriptivo e histórico-artístico, lo cual le da nombre y justifica la presente Guía. Así, la gran mayoría de edificios están completados con varias imágenes, contando la exposición de un lenguaje algo más técnico que el apartado primero.

La planimetría aportada establece, con cierta dificultad, los diferentes recorridos de acceso desde el exterior y el interior, señalando los edificios más representativos.

A destacar en esta parte es la inclusión del apartado *Otros Itinerarios*, que añade comprensión al conjunto monumental desde su entorno, aspecto éste poco tratado en la bibliografía del conjunto monumental y que por originalidad y funcionalidad debería haberse completado con documentación planimétrica en cada itinerario propuesto.

Los *Apéndices* de la Guía son un claro remanente de la actividad docente de los autores, que con visión pedagógica introducen un apartado que, sin ser denso de contenidos, facilita y resuelve las dudas de conocimiento y estimula a seguir aprendiendo sobre la Alhambra y el Generalife. De esta forma, existe una cronología de las construcciones realizadas, o una galería de personajes, sultanes y monarcas cristianos, una bibliografía básica, e incluso un pequeño glosario.

Todo este *corpus* de conocimientos es complementado con unas fotografías que rivalizan en belleza con los espacios representados, de los cuales faltan algunos, más que por olvido, se supone, que por ser físicamente imposible recogerlos todos sin que se pierda calidad comprensiva.

El material gráfico complementario que, paradójicamente, es fundamental para una correcta lectura de la Guía y, más aún, para que el lector pueda aplicarlo a su visita a la Alhambra y el Generalife, está limitado a la planimetría, la cual no está adaptada al formato del libro, siendo en la mayoría de los casos de difícil visualización por parte del lector y hace que la obra pierda parte de su función práctica, como guía de campo.

Como conclusión, la presente unidad libraria llega a transmitir con holgura las múltiples concepciones histórico-artísticas del conjunto de la Alhambra y el Generalife, permitiendo un mejor y mayor conocimiento del mismo, y facilitando el acercamiento y su recuerdo a los viajeros.

Por ello es de agradecer a la Editorial Universidad de Granada lo acertado de la publicación, más cuando entre su catálogo se echa en falta obras de este género, las cuales son las que nos permiten conocer de forma más directa los monumentos.

ANTONIO RUIZ SÁNCHEZ
Departamento de Construcciones Arquitectónicas.
Universidad de Granada.

LÁZARO GILA MEDINA. *Pedro de Mena*. Madrid: Arco/Libros, 2007. 228 pp. y 124 ils.

Una de las primeras monografías de la colección *Ars Hispanica* dirigida bajo la experta supervisión del profesor Benito Navarrete Prieto está dedicada a uno de los escultores del barroco andaluz y español más excelsos de todos los tiempos, nos referimos al granadino *Pedro de Mena (1628-1688)*. Sin duda alguna, la aparición de esta monografía —la segunda después de la publicada por Ricardo de Orueta y Duarte en 1914— ha de celebrarse como un verdadero acontecimiento para todos los amantes de la escultura. Se armonizan en él un conocimiento riguroso de las fuentes documentales —en archivos y bibliotecas— rastreando la historia de las obras con una sorprendente minuciosidad, y una extraordinaria sensibilidad para calibrar el valor estético de la obra escultórica de Mena, hoy dispersa entre numerosas iglesias, museos y colecciones.

Ordenado en sucesivos apartados, el libro aborda en primer lugar la *Aproximación historiográfica* del artista, desde los primeros comentarios biográficos de Antonio A. Palomino o Ceán Bermúdez hasta las últimas aportaciones documentales recogidas recientemente por Lázaro Gila y José Galisteo en el 2003. El siguiente capítulo lleva como título *La Escultura en Granada y en Málaga en los inicios del barroco* en el que se nos ofrece toda una síntesis y estado de cuestión, de gran utilidad, de la mano de las figuras señeras de ese momento como son Pablo de Rojas, los hermanos García y Alonso de Mena. Después del capítulo *Pedro de Mena: Perfil biográfico* donde el autor nos deleita con una exquisita reconstrucción de la trayectoria humana y profesional del escultor, llegamos al grueso del libro; *La obra de Pedro de Mena* desarrollado a través de cinco epígrafes que desmenuzan de manera magistral toda la producción escultórica del artista granadino.

El estudio que aporta el profesor Lázaro Gila no se limita a una simple monografía sino que va mucho más allá, al compendiar y poner al día el rico panorama que ofrece la escultura barroca

